

Introducción a 1 de Corintios

El Dr. Cameron Lee nos introduce a 1 de Corintios, en donde vemos a Pablo como pastor, batallando con una congregación contenciosa quien lucha por saber lo que significa tratarse el uno hacia el otro con amor.

Hay tantas palabras diferentes que Pablo utiliza en el pasaje y todas son acuerdos. Una traducción más literal sería, "el amor nunca se cae." Si intentas imaginarte a un viajero a pie de camino a Corinto y teniendo que cruzar montañas—tienes todos esos cruces de montañas donde hay caminos angostos y con muchas vueltas donde te podrías matar si te caes de un lado—esa es la metáfora visual que Pablo está utilizando cuando se refiere a esto. El amor nunca se cae.

Mi nombre es Dr. Cameron Lee. Enseño estudios familiares aquí en Fuller. Llevo 30 años haciendo esto. Soy educador de matrimonios y vida familiar y también soy un ministro licenciado, y éstos son los lentes que utilizaré para analizar 1 de Corintios.

Me imagino que si le preguntáramos a muchos Cristianos, si hiciéramos una encuesta de qué es lo que se recuerdan sobre 1 de Corintios, ya sea cualquier cosa que Pablo haya enseñado en esa carta, ¿qué contestarían? Me atrevo a suponer que lo primero que se les ocurriría, en algunos casos, o quizás lo único que se les vendría a la mente, sería el pasaje de 1 de Corintios 13 - el pasaje de Pablo sobre el amor.

Por supuesto que Pablo no está hablando sobre el romance, y tampoco está hablando de matrimonio. De hecho, él ni siquiera está hablando del amor de una manera abstracta, en el sentido filosófico. Más bien, él está hablando como pastor a una congregación imperfecta y contenciosa, donde las personas están buscando lo que realmente significa tratarse los unos a los otros de tal manera que no se lastimen los unos a los otros.

Piénselo de esta manera: Imagínese la ciudad más pagana que se pueda imaginar. Luego, viene una persona a esa ciudad, predicando el evangelio, lo cual resulta en algunos conversos. Juntos y juntas, plantan una iglesia. Pero sus hábitos viejos son difíciles de abandonar. Además estamos hablando de personas quienes han crecido y sido criados en una cultura con distinciones de clase social muy claras y a quienes se les ha enseñado a escalar hacia arriba en la sociedad de una manera egoísta. Ese es el Corinto del cual hablamos. Y de muchas maneras, esos somos nosotros y nosotras también. ¿Qué significa vivir la verdad del evangelio en nuestra cultura y en nuestras relaciones con los demás?



Si tú fueras Pablo, conociendo los problemas que ellos tenían en esa congregación, ¿qué les dirías? Bueno, para empezar, podrías recordarles - conociendo el trasfondo de orgullo y arrogancia - podrías recordarles de la locura implícita de un evangelio centrado en un salvador crucificado. Y podrías recordarles que este salvador en particular es el único fundamento de la iglesia. Podrías animarles a que valoren la santidad y recordarles que las malas actitudes y mal comportamiento se expanden en una congregación así como la levadura en la masa. Podrías intentar enseñarles lo que en realidad significa ser una congregación, lo que en realidad significa ser una iglesia: son un cuerpo en Cristo. Y de la misma manera que Dios ha creado nuestros cuerpos humanos para tener diferentes partes, las cuales sirven diferentes funciones, sin embargo trabajan juntas, así también, el cuerpo de Cristo está compuesto de varias partes diferentes pero complementarias. Y podrías recordarles, de esa misma manera, que al buscar sus dones espirituales, que esto no se trata de su propia gloria, y esto no se trata de su propio estatus, sino que esto se trata de utilizar esos dones para edificarse mutuamente. Y por supuesto, al hacer esto les estarás enseñando el camino más excelente, el cual es el camino del amor.

Ahora, Pablo hace todo eso en 1 de Corintios, y mucho más. Y como veremos cuando entremos en 2 de Corintios, vas a notar que este tipo de cosas no solucionan los problemas. Pero así sucede también en la vida real en las iglesias, con congregaciones reales en el mundo real, igual que sucede en las congregaciones de las cuales formamos parte. Tenemos mucho que aprender de Pablo, si acaso estamos dispuestos y dispuestas a escuchar.

